

Jóvenes con energía



Las aventuras de la tía Abi

Hablamos con la escritora y periodista Posada-Swafford, autora de la colección de la Ciencia'. Ella nos contó todas sus

Simón es un niño de 13 años centrado y muy responsable. Isabel es su hermana menor, tiene 10 años, es algo asustadiza y le encanta la paleontología. Lucas es su primo de 12 años y es un mago de la tecnología. Juana, de 12 años, es la mejor amiga de los tres y le encanta el mar. Estos cuatro jovencitos llevan una vida llena de emoción, pues siempre acompañan a la tía Abigail, una reconocida periodista científica, cuando viaja a investigar las historias que escribe. La tía adora la ciencia y le encanta explicarles a los demás

cosas complicadas de manera simple, para que así todos aprendan acerca de temas tan complejos como la geología, la astrofísica, la biología y la astronomía, entre muchos otros. Las travesías de este peculiar grupo están registradas en la colección de libros *Aventureros de la Ciencia* de la Editorial Planeta. Entre los títulos se encuentran *En el corazón de las ballenas*, *90° de latitud sur*, *Terror en el cosmos*, y el más reciente, *En busca del calamar del abismo*.

La periodista científica colombiana Ángela Posada-Swafford ha escrito estas historias con el apoyo audiovisual de Mauricio Quintero, quien ha dirigido los documentales que acompañan cada uno de los libros. Lo que pocos saben es que el personaje de la tía Abigail es la propia Ángela, y que las aventuras que vive en sus libros están basadas en las experiencias que ella ha tenido en la vida real.

Ángela es una apasionada de la ciencia y su misión ha sido transmitir ese amor por el conocimiento a las demás

personas, sobre todo a los niños con quienes siempre se ha llevado muy bien. *"El reto es hacer que la ciencia les guste, porque siempre lo asocian con cosas aburridas. La clave es que yo he estado en muchas de esas aventuras que cuento en los libros, porque yo he trabajado en esto todos los días como reportera de temas científicos"*, contó a SEMANA JR. Pero ella no soñó desde pequeña en convertirse en periodista ni en escritora. *"Yo quería ser bióloga marina, pero mis papás no estaban convencidos porque temían que no fuera a encontrar donde trabajar"*.

Y aunque los papás de Ángela no le permitieron estudiar biología marina sí le recomendaron que más bien aprendiera a escribir sobre los temas que tanto le gustaban. Después de estudiar idiomas en la Universidad de los Andes se fue a hacer una maestría en periodismo escrito en la Universidad de Kansas. Y después de trabajar en medios colombianos y estadounidenses, y hacer sus pinitos al escribir artículos sobre medio ambiente y ciencia, llegó la oportunidad que

le cambió la vida. Fue escogida para la beca de periodismo científico Knight en el prestigioso Massachusetts Institute of Technology (MIT). Allí además de recibir clases dictadas por varios ganadores de premios Nobel, hizo contactos con importantes investigadores. *"Presté mi cuerpo a la Nasa, porque la Nasa trabaja mucho con MIT desarrollando equipos para los astronautas y haciendo estudios del cuerpo en gravedad cero"*, nos contó. Además de hacer pruebas en una cámara giratoria, recibió entrenamiento como el de los astronautas e hizo un viaje en un avión especial que le permitió experimentar la gravedad cero. Además descubrió que no se marea fácil, lo que ha sido clave en varias de sus aventuras.

Como cuando bajó en un sumergible a un abismo en el mar; en sus dos viajes a la Antártica, el primero al polo sur geográfico y el segundo a la estación científica Palmer; o cuando se lanzó en paracaídas. Además de haber viajado por todo el mundo a los lugares más impresionantes, la también corresponsal en Estados Unidos para la revista científica española *Muy Interesante*, ha tenido

◀ Ángela Posada-Swafford rodeada por los libros de la colección 'Aventureros de la Ciencia'.



FOTO: DANIEL REINA ROMERO

▶ A pocos metros de la Estación Palmer en la costa de la Antártica, en donde la periodista vivió por un mes.



▶ En una de sus aventuras con la Nasa mientras flota en gravedad cero.



gail

científica Ángela de libros 'Aventureros travesías'.

encuentros cercanos con animales salvajes. Ha nadado con los delfines rosados del Amazonas, ha convivido con pingüinos, tocó el vientre de una ballena jorobada mientras se sumergía a su lado y consintió a una chita. "Qué delicia poder contar que cuando uno toca a una chita ronronea como auto de carreras. De todas esas experiencias puedo agarrarme para explicar las cosas". Ha sido tal el impacto de su obra infantil, que en Costa Rica los colegios públicos van a incluir sus libros en su currículo oficial como programa piloto para enseñar ciencia a sus alumnos

Ángela tiene planeados muchos viajes y aventuras más y también continuará con la escritura de varios futuros libros de la colección que ya tiene planeados. ●

▼ **Acá está Ángela sentada sobre el sumergible en el que bajó a un abismo a muchos metros de profundidad en el mar.**



FOTOS: ARCHIVO PARTICULAR

ExxonMobil
Enfrentando el gran desafío energético mundial

Los avances en la tecnología transforman la demanda y el suministro de energía

En 1876, cuando Alexander Graham Bell patentó el teléfono, la energía de Colombia provenía de dos fuentes principales: la madera y el carbón.

Los tiempos han cambiado. Gracias a décadas de innovación tecnológica, la economía mundial ha crecido enormemente y hoy se alimenta de una gran variedad de fuentes de energía: petróleo, gas natural y carbón, además de la energía hidroeléctrica y otras fuentes de energía renovables.

El desarrollo de las tecnologías para apoyar el desarrollo en el futuro es un compromiso a largo plazo. Del mismo modo que le tomó un siglo a la invención de Bell para evolucionar en los teléfonos de alta tecnología de hoy día, puede tomar décadas a las nuevas tecnologías energéticas para llegar a un costo lo suficientemente bajo, y una escala comercial lo suficientemente grande, para hacer un impacto significativo.

El futuro está llamando, pero la historia nos ha dejado un mensaje: ampliando el acceso a fuentes de energía hoy –y fomentando su evolución en el mañana– podemos afrontar nuestras necesidades de energía a largo plazo de una manera económica y sostenible.



FOTO: GUILLERMO TORRES - SEMANA

Rincón científico

¿Dónde está la moneda?



NECESITAS:

- Un vaso ● Una moneda ● Agua

PROCEDIMIENTO:

Coloca la moneda en el fondo del vaso vacío de manera que el borde toque la pared del recipiente. Pon el vaso frente a ti en un ángulo que puedas ver la moneda desde arriba. Baja la mirada un poco y verás desaparecer la moneda. Quédate en esa misma posición, llena el vaso con agua y observa lo que pasa.

¿QUÉ SUCEDIÓ?

La luz que sale de la moneda se transmite en línea recta y llega a tu ojo, pero al bajar un poco la mirada, la moneda desaparece. Cuando llenas el vaso con agua la moneda aparece de nuevo, porque el rayo de luz que proviene de la moneda llega a la superficie del agua y se produce un cambio en la dirección en la que se propaga. Por eso vuelves a ver la moneda. Este fenómeno se llama refracción y ocurre siempre que una onda, en este caso de luz, pasa de un medio a otro. En este caso pasa del aire al agua.

